## la habitabilidad socio-cultural

En cuanto a esta rama de la habitabilidad, encontramos que se expresa generalmente en forma cualitativa o conceptual, dado que todo espacio arquitectónico es un contenedor de actividades humanas y éstas a su vez son la manifestación explícita de modos de vida específicos, es decir, de una cultura. Las actividades humanas son expresiones culturales definibles pero no mensurables espacialmente.

Dado lo anterior, la habitabilidad socio-cultural se refiere a la forma o el modo en que los espacios son habitados, a los modos de vida según tradiciones y costumbres ancestrales, y a las relaciones entre los hombres y los espacios que habitan. Estas relaciones le dan vida y contenido a lo que el arquitecto Villagrán llamaba, "la obra viva y habitada". En resumen los arquitectos deben conocer las formas de habitar de las personas y de ellas interpretar los conceptos o requisitos cualitativos de los espacios a proyectar. En otras palabras los arquitectos no inventamos los conceptos proyectuales, no dependen de nuestra "creatividad" sino de la correcta interpretación del habitar.

Ahora bien, todo esto sucede en la oquedad, en el espacio contenido. De aquí que entendamos al fenómeno arquitectónico no como una acción implosiva sino como una explosión de dentro hacia fuera. La importancia y primacía del espacio interior lo expresa el poeta con estas palabras:

PEQUISITOS

¿QUÉES LO ARQUITAÇOÍNICO?

¿QUÉES LO ARQUITAÇOÍNICO?

¿QUÉES LO ARQUITAÇOÍNICO?

¿PARQUICUARCES

CONJUNTO

PARQUIES DESIGNALDAD

VERDAD

MODERANDAD

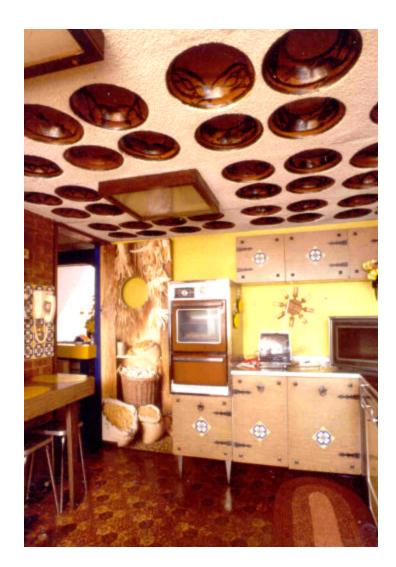
REGIONALIDAD

ECONOMÍA

"...toda casa tiene su raíz en la forma interna, en el inscape, en la melodía que devuelve la penetración. En el centro de toda casa hay una estructura, un árbol que convierte lo real en sacramental, lo sacramental en germinativo... Entre el envío de la penetración de la imagen y la melodía de la forma interna proliferante, el artista cuida una semilla... Es decir, devuelve una forma viviente y una posibilidad germinativa". <sup>19</sup>

¿Cuál será esa estructura interior, esa forma viviente, esa semilla, esa posibilidad germinativa a la que alude el poeta? Para nosotros no hay duda, esa semilla es la conservación de nuestra cultura. El respetar los modos de vida, las tradiciones, las costumbres; en una palabra, la cultura y el procurar los espacios donde ésta pueda habitar, germinar y desarrollarse; convierten a nuestro hacer en un hacer socialmente imprescindible.

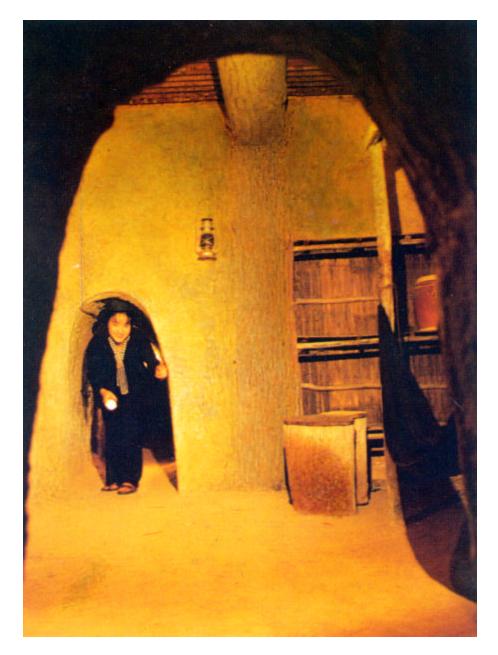
Conceptos como comodidad, privacidad, comunidad, simultaneidad, territorialidad, igualdad, diversidad, desigualdad; aparecen en forma recurrente en nuestras experiencias prácticas como compositores arquitectónicos, en la interpretación y búsqueda de la definición de la forma de actuar y de relacionarse de los habitadores dentro de los espacios proyectados. Cualquier propuesta proyectual que sólo tome en cuenta los aspectos cuantitativos -olvidando los conceptuales o cualitativos-, resultará incompleta y equivocada pues los espacios provectados serán sólo parcialmente habitables. Más delante, al hablar de los aspectos mensurables, veremos algunos ejemplos.



Cocina. Casa habitación. Ciudad de México.

<sup>19</sup> **La cantidad hechizada**. José Lezama Lima. Ediciones Júcar. 1974 p. 253

Debido a las continuas invasiones a Vietnam, poblaciones como Cu Chi, se vieron en la necesidad de construir bajo la superficie, túneles y habitaciones. Su función inicial era resguardarse de las guerras y también en tiempos de paz desarrollaban sus actividades cotidianas conforme a las precarias condiciones de habitabilidad de los espacios.



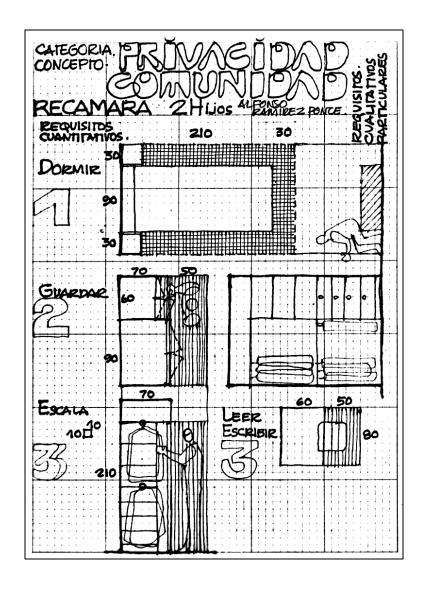
Por otra parte, dados los actuales y continuos conflictos internacionales, de todos conocidos, no podía dejar de mencionar, aunque sea en forma breve, que ante la ausencia de paz, la habitabilidad social también se modifica. Un ejemplo bastante ilustrativo es el sistema de zigzagueantes túneles construidos para ser habitados, bajo las terribles condiciones de la guerra, en el distrito de Cu Chi, Vietnam. Más de 200 km. excavados, -"escarbados" dice nuestro maestro albañil- a distintos niveles de profundidad, formando todo un laberinto subterráneo, -la llamada aldea secreta- con accesos y pasillos ligando espacios de trabajo, de educación, de vivienda, con muy precarias y difíciles condiciones de habitabilidad.

## la habitabilidad física

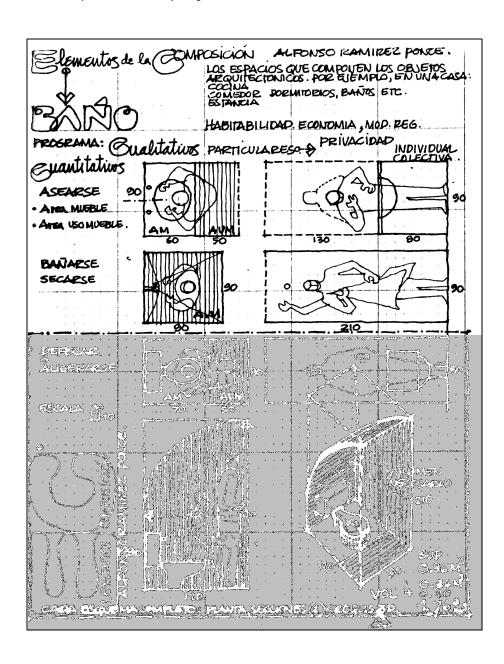
Aquí como es claro, se inicia el estudio de los aspectos cuantitativos de lo habitable. Aspectos que resultan ser más evidentes que los conceptuales y que por tanto, son los que siempre se toman en cuenta en los análisis programáticos. Aunque esto, a veces se haga parcial y limitadamente bajo el llamado "análisis de áreas", en vez de hacer un análisis dimensional, pues se dvida que lo que se proyecta y construye son volúmenes y no sólo superficies.

Hablamos entonces de lo que es susceptible de ser medido. De la habitabilidad mensurable.

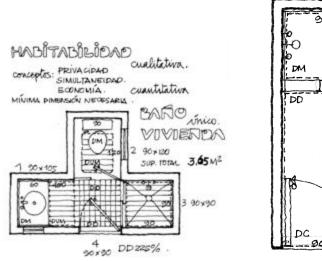
Al analizar un espacio arquitectónico pleno de actividades, encontramos tres dmensiones básicas que se convertirán en longitudes, superficies y volúmenes en el proyecto, y después en la obra realizada. En primer lugar, la dimensión espacial para que el hombre se mueva, transite dentro del espacio y para que pueda entrar y salir del mismo, podríamos llamarla, la dimensión distributiva interna de los espacios. Determinante y regente en la composición arquitectónica del espacio interior, en forma general, actualmente menospreciada cuando menos soslayada en la enseñanza de los talleres de proyecto. En segundo lugar, la dimensión para relacionarse y utilizar el mobiliario adecuado. Y tercero, la dimensión propia del citado mobiliario.

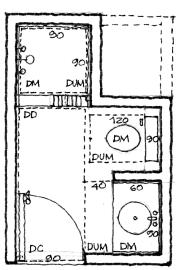


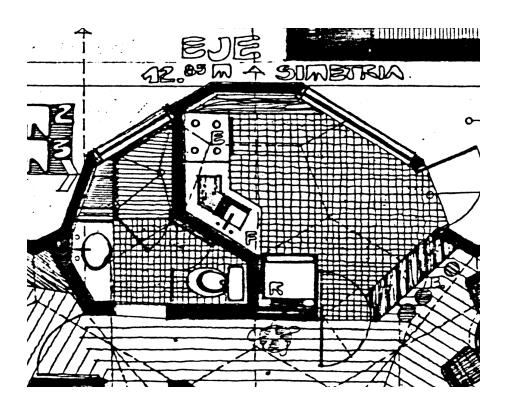
Tomando en cuenta los dos aspectos de la habitabilidad anotados, veamos un ejemplo proyectual sencillo. El baño único en una vivienda de bajo costo. Dada la forma en que se habita sabemos que a ciertas horas el baño debe poder usarse por dos o tres personas. El concepto que se deriva de lo anterior es el de la simult aneidad. Este concepto va unido, dadas las actividades del espacio, con el de privacidad, y a estos dos conceptos agregamos el de la ECONOMÍA, pues siendo una vivienda de bajo costo y sabiendo que el costo del baño es el más alto de todos los espacios de la vivienda, se trata de construirlo con el menor espacio necesario. En resumen privacidad, simultaneidad y economía son los requisitos conceptuales del proyecto "baño".

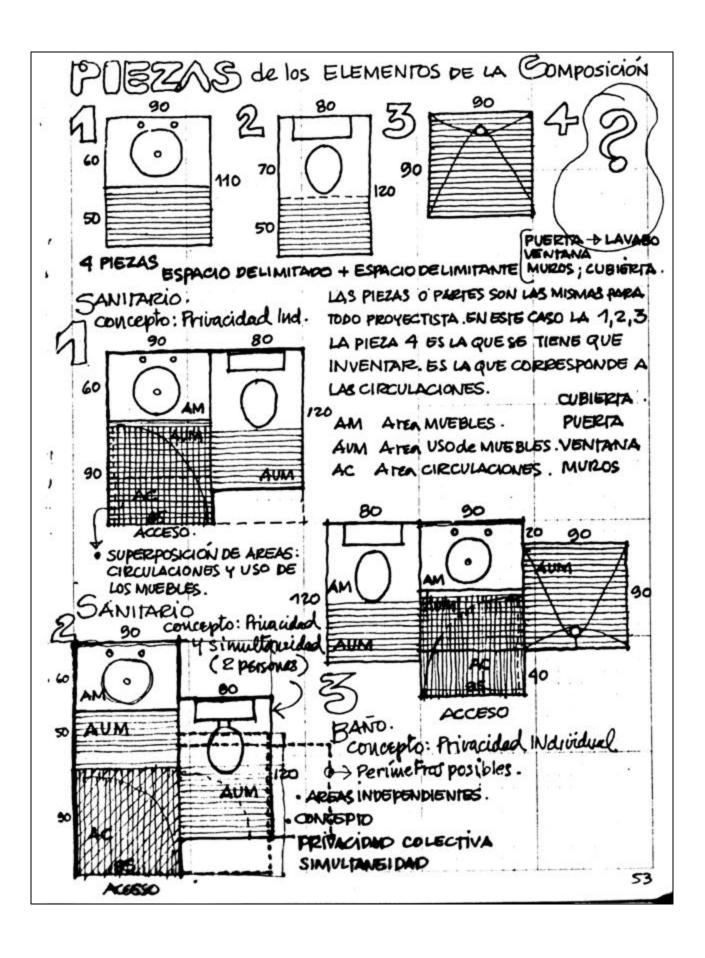


Pasando a los requisitos cuantitativos, éstos son obvios; la "pieza" avabo (90x120 cm); la "pieza" inodoro (90x120 cm); la "pieza" regadera (90x90 cm). Tres piezas definidas a las que les falta sólo una cuarta, la "pieza" conectora o distributiva que es la que realmente inventa el compositor.









## la habitabilidad biológica y psicológica

Los aspectos básicos para el correcto funcionamiento biológico y psicológico de los habitadores son la temperatura en los niveles de comodidad, la iluminación y ventilación necesarias para el funcionamiento fisiológico del hombre dentro de los espacios. La añeja pero siempre vigente tríada vitruviana, "utilitas, firmitas, venustas". Utilidad, firmeza y belleza para procurarle al hombre habitador la comodidad, seguridad y deleite necesarios para su plena vida.

Resulta evidente la limitación de los conocimientos de los

PROPORCIONES COMODIDAD

VIIL POSICIONES COMODIDAD

TECNICAS CONST. SEGURIDAD

BELLA PROPORCIONES

COCORES DELETE.

arquitectos para tratar a profundidad estos temas, pues corresponden a otros especialistas. Profesionales de la biología, la psicología, en especial la psicología ambiental, parecen ser los indicados para definir los satisfactores espaciales en estos aspectos propios de la fisiología humana. Sin embargo, oigamos deambular en estos espinosos caminos, -en una cita larga pero necesaria-, a un arquitecto y filósofo,